

Viernes 12 de Noviembre de 2021 | Matutina para Adultos | Deseos celestiales

## Descripción



[Escuchar Matutina](#)

## Deseos celestiales

â??La gracia de Dios se ha manifestado para salvaci3n a toda la humanidad, y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestaci3n gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Â?l se dio a sÃ mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sÃ un pueblo propio, celoso de buenas obrasâ?• (Tito 2:11-14).

La gracia de Dios se ha manifestado en la encarnaci3n de Cristo. Pablo siempre lo reitera, pues exalta al Salvador. Esa gracia transforma vidas. El ideal de una victoria solo es posible refugiados en la gracia de Cristo. El ap3stol plantea los no y los sÃ. Vacirse para llenarse. Morir para vivir. Renunciar a la impiedad y los deseos mundanos significa abandonar todo lo que no podemos contarle a Dios y que no vamos a poder llevar al cielo.

Pero, no basta con renunciar. Hay que vivir sobria, justa y piadosamente; es decir, de manera sensata, responsable, a la luz de la Palabra, sin fingimientos y aut3nticamente. **Es por el Cristo encarnado, que ya vino; y por el Cristo que ya viene. Es por lo que sucedi3 en la Cruz que la gracia nos es ofrecida. Es por quien viene en las nubes que la gloria nos serÃ concedida.**

**Â?l se dio a sÃ mismo por nosotros. Nosotros aguardamos y apresuramos. Nuestro destino no son nuestros restos en un cementerio, sino nuestra vida en el ParaÃso.**

Elena de White dijo que se puede juzgar a las personas por sus â??deseosâ?•. Pablo dice que renunciemos a los deseos este mundo. La mensajera del SeÃor reiteraba sus deseos: **Quiero ser como Â©l. Deseo** practicar sus virtudes. **Deseo** estar entre aquellos que tendrÃn sus nombres escritos en el Libro y que serÃn rescatados. **Quiero** la recompensa del vencedor. **Deseo** que mi tesoro est3 en el cielo. **Deseo** estar con Â©l por las edades sin fin de la Eternidad. **Deseo** conocer mÃs y mÃs de la Palabra de Dios. **Deseo** tener un hogar con los bienaventurados y quiero que tÃ tengas un hogar allÃ.

En sus Ãltimos aÃos de vida, Elena de White todavÃa desempeÃaba un papel activo en la preparaci3n de libros. A menudo cantaba un antiguo himno adventista, â??La tierra mejorâ?•, escrito por William H. Hyde, quien compuso las palabras despu3s de haber oÃdo a Elena describir una visi3n que habÃa recibido en la primavera de 1845 (v3ase *Testimonios para la iglesia*, t. 1, pp. 69-71). â??Ella a menudo se detenÃa en la Ãltima parteâ?•, comenta el hermano Hyde.â??*Estaremos allÃ, dentro de muy poco estaremos allÃ. Nos uniremos a los santos y bienaventurados. Tendremos la palma, el manto, la corona. Y descansaremos por siempreâ?•.*

**Si de verdad queremos ir al cielo, cambiemos nuestros deseos y comportamientos mundanales por deseos y comportamientos celestiales.**